



# ESPACIO, TIEMPO Y FORMA 32

AÑO 2019  
ISSN 0214-9745  
E-ISSN 2340-1362

SERIE III HISTORIA MEDIEVAL  
REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

UNED





# ARTÍCULOS · ARTICLES



# NUEVA PERSPECTIVA ACERCA DE LAS ENFERMEDADES DE ENRIQUE IV DE CASTILLA: EL RECETARIO DEL DOCTOR GÓMEZ GARCÍA DE SALAMANCA

## A NEW PERSPECTIVE ON THE DISEASES OF ENRIQUE IV OF CASTILE: THE MEDICAL RECIPÉ COLLECTION OF DOCTOR GÓMEZ GARCÍA DE SALAMANCA

Fernando Serrano Llárráoz<sup>1</sup> & Manuel Francisco Carrillo Rodríguez<sup>2</sup>

Recepción: 2018/12/18 · Comunicación de observaciones de evaluadores: 2019/02/05 ·

Aceptación: 2019/02/13

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/ethii.32.2019.23239>

### Resumen<sup>3</sup>

Este estudio busca completar, a través del manuscrito 2/Ms. 46 (ff. 123r-130v) de la Real Academia de la Historia (Madrid), el conocimiento de las enfermedades que pudieron aquejar al rey Enrique IV de Castilla. ¿Hasta qué punto los diagnósticos que se han hecho sobre el monarca tienen fiabilidad? ¿Las crónicas son objetivas cuando tratan de sus enfermedades? ¿Qué aporta el recetario –un documento profesional– al conocimiento de las enfermedades del rey? Estas son algunas de las preguntas sobre las que queremos dar respuesta.

### Palabras clave

Recetario 2/Ms. 46 (ff. 123r-130v) de la Real Academia de la Historia (Madrid); Enrique IV de Castilla; Gómez García de Salamanca, enfermedades; crónicas; diagnósticos retrospectivos.

1. Universidad de Alcalá. C.e.: [fernando.serranol@uah.es](mailto:fernando.serranol@uah.es)

2. Universidad de Alcalá. C.e.: [manuel.carrillo@uah.es](mailto:manuel.carrillo@uah.es)

3. Este trabajo se inscribe en el proyecto de investigación del MICINN «Narpan II. Vernacular Science in the Medieval and Early Modern Mediterranean West (PGC2018-095417-B-C6-4, 2019-2021)», del cual es miembro uno de los autores (Fernando Serrano Llárráoz). Quisiéramos mostrar nuestro agradecimiento a Francisco de Paula Cañas Gálvez, Juan Jesús Virtu Ibáñez, Bertha M. Gutiérrez Rodilla y Erika López Gómez, por su desinteresada ayuda en la elaboración de este trabajo. Del mismo modo también queremos agradecer a los dos evaluadores anónimos sus comentarios y sugerencias respecto al texto original.

## Abstract

This study aims to contribute to research on the ailments suffered by king Enrique IV of Castile, through the study of the manuscript 2/MS.46 (ff. 123r-130v) of the Spanish Royal Academy of History (Madrid). To what extent are the diagnoses made so far reliable? To what extent is the information in chronicles objective when dealing with his diseases? What can this medical recipe collection, a professional document, contribute to our knowledge of the king's diseases? These are some of the issues we explore in this article.

## Keywords

Medical Recipe Collection in Ms. 2/MS. 46 (ff. 123r-130v) of the Spanish Royal Academy of History (Madrid); Enrique IV of Castile; Gómez García de Salamanca; Diseases; Chronicles; Retrospective Diagnoses.

.....

## I. INTRODUCCIÓN

La salud de Enrique IV de Castilla, y en especial su supuesta incapacidad sexual, ha sido un tema que ha interesado a historiadores y profanos. No en vano el convulso reinado del monarca fue clave en el devenir político de Castilla. Cuando muera, su memoria será desprestigiada por la propaganda política de su hermanastra Isabel. La visión negativa de su persona ha llamado poderosamente la atención de algunos investigadores del ámbito médico, que han supuesto conocer a través de su descripción física, de los síntomas clínicos e incluso de sus pretendidas inclinaciones sexuales, manifestadas a través de las crónicas de la época, la forma de ser y actuar del rey. Al médico Gregorio Marañón, allá por los años 30 del siglo XX, debemos, si no el primero, sí el más original diagnóstico retrospectivo del monarca. Según Marañón, era posible reconocer durante la juventud del rey cierto carácter «esquizoide con timidez sexual» y una relativa impotencia, «engendrada sobre condiciones orgánicas y exacerbada por influjos psicológicos». A su vez lo describe morfológicamente como un «eunucoide con reacción acromegálica», aceptando los argumentos cronísticos que indicaban la orientación homosexual del rey<sup>4</sup>. En la década siguiente, en 1946, Marañón participó en la exhumación del cadáver del citado rey, lo que le sirvió para ampliar en ediciones posteriores de su libro la biografía clínica sobre el monarca, sin modificar en lo sustancial sus tesis iniciales.

Años más tarde Daniel Eisenberg, primero, y W.J. Irvine y Angus Mackay, después, pondrán en tela de juicio el diagnóstico de Marañón. Para estos últimos Enrique IV sufría de eunucoidismo y acromegalia, con pérdida de potencia sexual, interpretación médica que no ha sido demostrada. A través del estudio de la momia se estableció su altura en torno a 1,70 metros; conforme a la longitud de la columna vertebral pudo llegar en vida a medir hasta 1,80 metros. Del mismo modo se corroboró cierto prognatismo mandibular del rey<sup>5</sup>. Igualmente se comprobó que el diámetro del tórax era parejo a la anchura de las caderas; con dientes fuertes pero mal insertados; dedos largos y recios en las manos y piernas desproporcionadas con la altura del tronco, además de convergentes a la altura de los muslos y desviación lateral del talón hacia la parte interna de uno de los pies (pie valgo)<sup>6</sup>. De tales características morfológicas, no hace Marañón más que una valoración subjetiva, sin aportar datos métricos. En fechas más recientes Emilio Maganto Pavón ha puesto en cuestión

4. MARAÑÓN, Gregorio: «Ensayo biológico sobre Enrique IV de Castilla», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 96 (1930), pp. 11-93. En nota inicial Marañón advierte «que el texto de la presente Monografía no es enteramente el mismo que el de la Conferencia que di en la Real Academia de la Historia (enero de 1930) ni el del volumen publicado sobre idéntico tema (*Ensayo biológico sobre Enrique IV de Castilla y su tiempo*, Madrid, 1930)». Por nuestra parte hemos utilizado la 5<sup>a</sup> edición, editada en Buenos Aires, por Espasa-Calpe en 1950.

5. EISENBERG, Daniel: «Enrique IV and Gregorio Marañón», *Renaissance Quarterly*, 29/1 (1976), pp. 21-29; IRVINE, W. J.; MACKAY, Angus: «Medical diagnosis and Henry IV of Castile», *Anales de la Universidad de Alicante: Historia medieval*, 3 (1984), pp. 183-190. Resumen en castellano por Mari[a] Carmen Jiménez Ferrero, pp. 191-194.

6. MARAÑÓN, Gregorio: «Prólogo a la presente edición y Acta de la exhumación del cadáver de Enrique IV», *Obras completas de Gregorio Marañón*, tomo V, Madrid, Espasa-Calpe, 1976, pp. 93-99.

los planteamientos de Gregorio Marañón. Para Maganto Pavón las principales enfermedades sufridas por Enrique IV fueron de carácter urológico (litiasis renal crónica, una presunta anomalía peneana –dato recogido únicamente por Jerónimo Münzer en su visita a Castilla treinta años después de la muerte del rey–, además de impotencia y probablemente infertilidad, quizás relacionadas con un tumor hipofisario)<sup>7</sup>.

Justificar las enfermedades del pasado, lo que se ha venido a llamar «Arqueología Clínica», a través de conceptos actuales tiene sus riesgos<sup>8</sup>. La evolución de las enfermedades a lo largo del tiempo y el conocimiento científico actual sobre cualquier dolencia pretérita nos obliga a que buena parte de los planteamientos clínicos sobre Enrique IV, incluso los que pudieran desprenderse de un estudio más completo del cadáver del monarca, deban ser aceptados con cautela. En el desarrollo de las patobiografías históricas el saber médico actual constituye, según Jon Arrizabalaga, «el marco de representación desde el cual son interpretadas las diferentes fuentes empleadas» (documentales y/o materiales), produciéndose cierta contradicción debido a la «imposibilidad material de reproducir experimentalmente las condiciones (...) que acompañaron la aparición de las enfermedades del pasado». De hecho, el distanciamiento conceptual y terminológico de la medicina universitaria anterior al siglo XIX no permite identificar o en el mejor de los casos genera bastantes dudas a la hora de identificar las enfermedades específicas pretéritas con las del presente<sup>9</sup>. Del mismo modo, las fuentes de información utilizadas, en este caso las crónicas, no son fuentes médicas fiables, por lo que las etiquetas diagnósticas que se ofrecen sobre los males del rey, si es que fueran ciertas, pueden estar mediatisadas por los conocimientos y la percepción de la enfermedad de aquellos que las mencionan, basados en la apreciación del enfermar propio de esa época, pero también por motivaciones más espurias. A todo ello habría que añadir que en el curso de esa misma evolución de los paradigmas médicos también la nosología y patografía han cambiado radicalmente desde tiempos de Marañón y otros intérpretes. Cuestión nada trivial cuando se constata que los juicios de Marañón, lejos de haberse mantenido marginalmente en el campo de la historia

7. MAGANTO PAVÓN, Emilio: «Enrique IV de Castilla (1454-1474). Un singular enfermo urológico. Retrato morfológico y de la personalidad de Enrique IV 'El Impotente' en las crónicas y escritos contemporáneos (I)», *Historia de la urología*, 56/3 (2003), pp. 211-220; MAGANTO PAVÓN, Emilio: «Enrique IV de Castilla (1454-1474). Un singular enfermo urológico. Una endocrinopatía causa de los problemas uro-andrológicos del monarca. La litiasis renal crónica (II)», *Historia de la urología*, 56/3 (2003), pp. 222-232; MAGANTO PAVÓN, Emilio: «Enrique IV de Castilla (1454-1474). Un singular enfermo urológico. Una endocrinopatía causa de los problemas uro-andrológicos del monarca. Impotencia y malformación del pene (III)», *Historia de la urología*, 56/3 (2003), pp. 233-241; MAGANTO PAVÓN, Emilio: «Enrique IV de Castilla (1454-1474). Un singular enfermo urológico. Una endocrinopatía causa de los problemas uro-andrológicos del monarca. Infertilidad o esterilidad. Intentos de inseminación artificial (IV)», *Historia de la urología*, 56/3 (2003), pp. 245-254.

8. BOTELLA LLUSIÀ, José: «Personalidad y perfil endocrino de Enrique IV», *Enrique IV de Castilla y su tiempo. Semana Marañón 97*, FUNDACIÓN GREGORIO MARAÑÓN, CORTES DE CASTILLA Y LEÓN, y UNIVERSIDAD DE VALLADOLID (eds.): Valladolid, Universidad de Valladolid, 2000, pp. 130-131.

9. ARRIZABALAGA, Jon: «Nuevas tendencias en la historia de la enfermedad: a propósito del constructivismo social», *Arbor*, 142/558-560 (1992), pp. 157-160.

médica, han sido asumidos y recogidos un tanto acríticamente por la historia general posterior. Es por tanto necesaria esta crítica en cuanto a lo que pueda tener de sesgado esta interpretación primera, pero también porque así estamos posiblemente asumiendo conceptos elaborados dentro de un paradigma de los años treinta e integrándolos implícitamente en un paradigma actual. En resumen, podemos afirmar que no solo Marañón busca en las crónicas lo que mejor encajaba en sus esquemas –la ciencia de su época–, sino que también el intérprete actual hace decir a Marañón lo que mejor concuerda en los suyos.

Marañón aprecia en su estudio una «displasia eunucoide con reacción acromegálica», introduciendo así un concepto elaborado *ad hoc* por él mismo, al no constatar la existencia de criterios diagnósticos de un eunucoidismo propiamente dicho. Estaríamos ante una variación de la normalidad, lo que constituiría, más que un trastorno, un rasgo constitucional, que interpreta en el marco de un determinismo hormonal, de morfotipos y herencia, propio de la época. Sin embargo autores posteriores, como Eisenberg o Maganto, lo asumen plenamente como diagnóstico patológico, aunque sea para refutarlo y reclasificarlo dentro de una fisiopatología actual. Si nos atenemos únicamente a los datos disponibles podríamos hablar de una constitución particular, si bien llamativa, de Enrique IV, quedando así vacío de sentido cualquier intento de explicación fisiopatológica. De no actuar con esta cautela, incurriríamos en una *petitio principii* o razonamiento circular, asumiendo que hay un trastorno, no demostrado, e interpretando retrospectivamente los hechos según este diagnóstico.

Algo parecido ocurre con la pretendida impotencia y homosexualidad del monarca. Para Marañón los rasgos sobre la «timidez sexual» están relacionados con el rasgo tipo eunucoide, determinado hormonalmente. Esta relación hoy ha quedado descartada. También hoy resultaría dudoso su diagnóstico de impotencia, basado únicamente en las crónicas, cada una desde su propia militancia, con referencias a relaciones del monarca con prostitutas, actos de tipo homosexual y actividades masturbatorias<sup>10</sup>.

En cuanto al aspecto conductual del rey –excéntrico, amante de la soledad, la música..., etc– podemos asumir los datos aportados por las crónicas de Enríquez del Castillo y Alonso de Palencia, en tanto que ambas, con valoraciones diametralmente opuestas, aportan testimonios similares. Así, refiere Enríquez del Castillo:

(...) larga estatura, espeso en el cuerpo y de fuertes miembros. Tenía las manos grandes, los dedos largos y recios. El aspecto feroz, casi a semejanza de león, cuyo acatamiento ponía temor a los que mirava. Las narices rromas y muy llanas, no que ansi nasçiese mas porque en su niñez rrecivió lisyón en ellas. Los ojos garzos y a los párpados encarnizados; donde ponía la vista mucho

10. VILLARROEL GONZÁLEZ, Óscar: *Juana la Beltraneja. La construcción de una ilegitimidad*. Madrid, Sílex, 2014, pp. 35-43. Este autor y otros ya han planteado la función difamatoria como propaganda política de la crónica de Alonso de Palencia (MARTÍN, José-Luis: *Enrique IV de Castilla. Rey de Navarra, príncipe de Cataluña*. Hondarribia, Nerea, 2003, pp. 61-67 y 222-229; y AZCONA, Tarsicio de: *Juana de Castilla, mal llamada la Beltraneja. Vida de la hija de Enrique IV de Castilla y su exilio en Portugal (1462-1530)*. Madrid, La Esfera de los Libros, 2007, pp. 32-36).

le durava el mirar. La cabeza grande y rredonda, la frente ancha, las cejas altas, las syenes sumidas, las quixadas luengas, tendidas a la parte de abajo. Los dientes espesos y trespellados, los cabellos rruvios, la barba crecida y pocas veces afeytada; el tez de la cara entre rrojo y moreno, las carnes muy blancas. Las piernas luengas y bien entalladas, los pies delicados (...). Hera de singular ingenio (...) honesto y mesurado en su hablar, plazentero con aquellos a quienes se dava su; holgava mucho con sus servidores...Compañía de muy pocos le plazía, toda conversación de gentes le dava pena; a sus pueblos muy pocas veces se mostraba, fuyía de los negocios y despachalos muy tarde. Hera muy henemigo de los escándalos, acelerado y amansado, muy presto de quien vna vez se fiava syn sospecha ninguna, se dava mando y favor (...). Todo canto triste le dava deleyte (...) su mayor deporte andar por los montes (...) Muy hedificador de yglesias, monesterios... dado a los religiosos y a su conversació<sup>11</sup>.

Mientras que Alonso de Palencia lo recoge como sigue:

(...) sus ojos eran feroces, de un color que ya de por sí demostraba crueldad; siempre inquietos al mirar, revelaban con su movilidad excesiva, la suspicacia o la amenaza. La nariz deformé, aplastada rota en su mitad a consecuencia de una caída que sufrió en la niñez, le daba gran semejanza con el mono; ninguna gracia prestaban a la boca sus delgados labios; afeaban el rostro los anchos pómulos, y la barba, larga y saliente, hacía parecer cóncavo el perfil de la cara, cual si se hubiese arrancado algo de su centro. El resto de su persona era de hombre perfectamente formado, si bien cubría siempre su hermosa cabellera con feos casquetes ó con otra cualquier indecorosa caperuza ó birrete, y la blancura de la tez, con lo rubio de los cabellos, borraba las líneas del semblante. Era de elevada estatura, las piernas y pies bien proporcionados; más, como dije, todo lo afeaba con su indigno traje y más descuidado calzado (...). Usaba siempre traje de lúgubre aspecto (...) su adusto carácter le hizo huir del concurso de las gentes. Enamorado de lo tenebroso de las selvas, sólo en las más espesas buscó el descanso; y en ellas mandó cercar con costosísimo muro inaccesibles guaridas y construir edificios adecuados para su residencia y recreo, reuniendo allí colecciones de fieras recogidas de todas partes. Para cuidarlas y para alejar á las gentes, escogió hombres rudos y feroces (...). A nadie daba a besar la mano, contra la costumbre de los príncipes españoles; y aunque algunos lo atribuían a humildad, los hechos sucesivos de su vida demostrarán que aquella apariencia de descortesía dimanaba de causa menos pura (...). Cualquier olor agradable le era molesto y en cambio respiraba con delicia la fetidez de la corrupción, y el hedor de los cascós cortados de los caballos, el del cuero quemado y otros aún más nauseabundos. De esta especie eran sus numerosas aficiones, de modo que por este sentido del olfato podía juzgarse de los demás<sup>12</sup>.

Podríamos considerar que nos encontramos ante una personalidad introvertida, excéntrica, hipersensible y posiblemente con baja autoestima, lo cual, aun admitido en el grado que le atribuyen sus máximos detractores, nos llevaría a la aceptación de un trastorno de personalidad, en el sentido que le da la psiquiatría actual de alteración cuantitativa de rasgos normales de la personalidad, pero no a una enfermedad como tal. Es de destacar el uso implícito que hacen los cronistas de las ideas fisiognómicas de la época<sup>13</sup>, popularizadas por autores como Michael Scotus y Michael Savonarola, que recogen la tradición antigua representada

11. SÁNCHEZ MARTÍN, Aureliano (ed. crít.): *Crónica de Enrique IV de Diego Enríquez del Castillo*. Valladolid, Universidad de Valladolid, 1994, pp. 133-134.

12. PALENCIA, Alonso de: *Crónica de Enrique IV. Traducción castellana por D. A. Paz y Meliá*. Vol. 1, Madrid, Tipografía de la «Revista de Archivos», 1904, pp. 12-14.

13. CARO BAROJA, Julio: *La cara, espejo del alma. Historia de la fisiognómica*. Barcelona, Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores, 1993; y PORTER, Martin: *Windows of the Soul: Physiognomy in European Culture 1470-1780*. Oxford-New

fundamentalmente por la *Physiognomica* pseudo-aristotélica<sup>14</sup>, uno de cuyos métodos es la comparación con animales y atribución de las supuestas cualidades de estos. En cuanto al rostro, explícitamente lo comparan Castillo con el de un león y Palencia con el de un mono. Al mismo tiempo, resulta Marañón claramente deudor de la fisiognomía médica del siglo XIX y principios del XX<sup>15</sup>, combinada con el determinismo biológico propio de la época<sup>16</sup>.

## II. EL MANUSCRITO 2/MS. 46 DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA (FF. 123R-130V)

Con el estudio del manuscrito *Receptas que hizo el doctor Gómez para el muy alto e muy esclarecido rey don Enrique el Quarto* pretendemos ofrecer desde el punto de vista médico de la época, no de la cronística, como se ha hecho hasta el momento, y a sabiendas de las limitaciones que implica el texto, una aproximación a las dolencias que debió de padecer el monarca. De hecho este recetario puede confirmar, o no, males que los cronistas reflejaron por escrito, además de aportar luz sobre dolencias que no conocieron o quizás ocultaron.

El texto sobre el que vamos a trabajar no es desconocido, pero extrañamente no se le ha prestado toda la atención que merece. Guy Beaujoan fue el primero en dar a conocer su existencia y a su autor, el doctor Gómez García de Salamanca, en un meritorio trabajo en el que describe los manuscritos médicos medievales que fue localizando en archivos y bibliotecas españoles<sup>17</sup>. No obstante ha sido Marcelino V. Amasuno quien ha puesto en relación dicho recetario con otros textos, como el *Compendio de medicina*, destinado al maestre de la Orden de Santiago Álvaro de Luna<sup>18</sup>, y el manuscrito que denominó *Recetario contra la pestilencia*, y que atribuye al mismo autor<sup>19</sup>. Amasuno también observa cierta afinidad entre las recetas de Enrique IV y las de Álvaro de Luna, además de proponer posibles fechas de redacción de los tres escritos del médico salmantino:

---

York, Oxford University Press, 2005. Sobre esto ver también las aportaciones de SUÁREZ, Luis: *Enrique IV de Castilla. La difamación como arma política*. Barcelona, Ariel, 2001, pp. 17-20.

14. ARISTÓTELES: *Fisiognomica. Testo greco a fronte*, introduzione, traduzione, note e apparati di Maria Fernanda Ferrini. Milán, Bompiani, 2007.

15. CRINIS, Max de: *Der menschliche Gesichtsausdruck und seine diagnostische Bedeutung*. Leipzig, Georg Thieme Verlag, 1942.

16. BAUER, Julius: *Herencia y Constitución*. Barcelona, Manuel Marín, 1930.

17. BEAUJOAN, Guy: «Manuscrits médicaux du Moyen Âge conservés en Espagne», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 8 (1972), pp. 161-221.

18. El recetario comienza: «Este compendio dizen que hizo el dotor Gómez de Salamanca, fisico del rey, para maestre de Santiago, don Álvaro de Luna» (AMASUNO, Marcelino V.: *El «Compendio de medicina» para D. Álvaro de Luna del doctor Gómez de Salamanca (Edición crítica, notas y glosario de materia médica medieval)*. Salamanca, Universidad de Salamanca, 1971, p. 19). La utilización del término «dizen» puede plantear alguna duda sobre su compilador.

19. Real Academia de la Historia (=RAH), Ms. 9/443, fol. 40r-41r.

(...) Por todo lo hasta aquí expuesto podemos llegar, en lo que concierne a estas tres obras comentadas a las siguientes conclusiones: el *Recetario*, primera de las obras conocidas de Gómez de Salamanca, se escribe probablemente en torno a los años 1426-27; sufre una primera elaboración posterior cuando su autor lo amplía al redactar su *Compendio de medicina* y dedicárselo a D. Álvaro de Luna, ya maestre de la orden de Santiago, es decir después de junio de 1445; muerto este en junio de 1453 y Juan II en julio del año siguiente, dedica a su nuevo rey y señor sus *Receptas*, que acomoda a las circunstancias y necesidades del hijo y sucesor del monarca castellano, a quien debió de conocer desde su más tierna infancia y de quien va a ser médico de cámara hasta su muerte, ocurrida muy probablemente en 1464 (sic) o a primeros del siguiente año<sup>20</sup>.

Sirvan las puntualizaciones de Amasuno como preludio al estudio del recetario cuyo fin, ya se ha dicho, es presentar en lo posible las enfermedades que aquejaron a Enrique IV. Por cuestiones de espacio dejamos para otra ocasión, la transcripción y el estudio farmacológico del recetario. Antes, siquiera brevemente, es necesario precisar ciertas cuestiones sobre ese recetario contra la peste al que alude Amasuno. Con signatura 9/443 el manuscrito de la Real Academia de la Historia data de principios del siglo XVI. Los folios comprendidos entre el 28v y el 39v corresponden a un recetario que recoge 63 recetas (Ms. 9/443 [1]), buena parte de ellas afines a las de Álvaro de Luna y Enrique IV. De la misma mano proceden también los folios comprendidos entre el 40r y 54r, que incluyen otras 70 recetas (Ms. 9/443 [2]), igualmente relacionadas con los recetarios medievales aludidos. Integradas en este último recetario se encuentran las prescripciones contra la peste, que Amasuno señala como *Recetario contra la pestilencia*. Cuatro recetas que forman parte del Ms. 9/443 [2], pero no están diferenciadas del resto del texto como hace entender Amasuno.

El análisis comparativo de los títulos de las recetas en los cuatro textos nos muestra que el recetario de Enrique IV coincide en 53 recetas con el manuscrito destinado a Álvaro de Luna; es decir, un 76% del total de las recetas destinadas al monarca<sup>21</sup>. La autoría de ambos recetarios atribuida al doctor Gómez García de Salamanca, viene justificada como ya se ha dicho por el número de recetas coincidentes, y la referencia directa al propio doctor Gómez que se hace en el primero de ellos. Las variaciones léxicas halladas en uno y otro texto sugieren la existencia de al menos un texto anterior sobre el que se basaron ambos recetarios<sup>22</sup>. Del mismo modo, el estudio comparativo de su contenido confirma la relación directa entre los dos recetarios, si bien entre ellos existen variaciones léxicas, como ya hemos dicho, alteraciones sintácticas y de estilo en la redacción de párrafos, además de

20. AMASUNO, Marcelino V.: *Medicina castellano-leonesa bajomedieval*. Valladolid, Universidad de Valladolid, 1991, pp. 107-114. Sobre aspectos biográficos del doctor Gómez García de Salamanca, véase las páginas 94 a 105 de la misma obra; y GARCÍA BALLESTER, Luis: *La búsqueda de la salud. Sanadores y enfermos en la España medieval*. Barcelona, Península, 2001, pp. 234, 236, 317, 324-325, 503, 508, 511, 524, 535, 536.

21. No se contabiliza la última receta -*Para la piedra et la yjada recepta*- porque está añadida con posterioridad.

22. Por lo que respecta al tipo de letra, la receta 56 del recetario de Enrique IV –«Otro ungüento para la gota»– difiere en el título y siete renglones del resto del manuscrito. Por su parte la receta 71 –«Para la piedra e la yjada recepta»– está redactada por una tercera mano, utilizando un tipo de letra más cursiva, y añadida con posterioridad a la redacción del resto del recetario (RAH, 2/Ms. 46, fol. 127v y 130r).

añadidos en algunas recetas señaladas a Enrique IV, que no encontramos en las de Álvaro de Luna, o por el contrario la eliminación, en pocas ocasiones, de algunas partes de las recetas que sí aparecen en las del maestre de la Orden de Santiago. Por su parte, los recetarios [1] y [2] del manuscrito 9/443 de la RAH concuerdan a su vez en 23 y 32 recetas respectivamente con el recetario de Enrique IV, lo que corresponde al 33% y al 46% del total de ellas. Así pues, la correlación entre los propios manuscritos del siglo XVI es mínima: 5 recetas. Circunstancia que no sorprende, puesto que uno y otro texto fueron recopilados por un mismo escribano y destinados probablemente al mismo destinatario<sup>23</sup>.

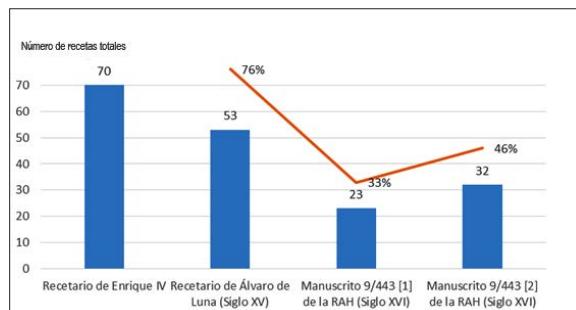


TABLA 1. CORRELACIÓN DE TÍTULOS DE RECETAS EN LOS TEXTOS ATRIBUIDOS A GÓMEZ GARCÍA DE SALAMANCA

### III. LAS ENFERMEDADES DEL REY

El análisis del recetario de Enrique IV refleja una serie de dolencias generalmente aplicables sin excepción a la mayoría de la población de la época, aunque alguna, como la gota, sí puede considerarse propia de las élites sociales<sup>24</sup>. Remedios para los padecimientos de cabeza<sup>25</sup>, ojos<sup>26</sup>, oídos<sup>27</sup>, dientes y muelas<sup>28</sup>, pecho<sup>29</sup>, corazón<sup>30</sup>,

23. Sobre la relación entre los recetarios de Álvaro de Luna, Enrique IV y los dos del siglo XVI (Ms. 9/443 [1] y [2]) uno de nosotros va a presentar una comunicación, junto con Erika López Gómez, al Congreso Internacional «*Traductio et traditio mediaeaviles: ciencia, conocimiento e ideología*», a celebrar entre 14 y 16 de marzo de 2019 en Morella, con el título provisional: «El recetario médico de Enrique IV de Castilla (Real Academia de la Historia, 2/Ms. 46): un ejemplo de transmisión textual en la Baja Edad Media».

24. Es erróneo asociar el mal de ijada, como se ha hecho en alguna ocasión, con las clases dirigentes. Julián Gutiérrez, médico de los Reyes Católicos, afirma «que en estos nuestros tiempos muchas y diversas personas en edades, estados y modos de bivir pedescen (sic) la dicha pasión» (*Cura de la piedra y dolor de la ijada y cólica rennal*. Toledo, Pedro Hagenbach: a expensas de Melchor Gorriño, 1498, fol. 1r).

25. Recetas 15, 18 y 44 (RAH, 2/Ms. 46, fols. 124r y 126r).

26. Recetas 10, 13, 16 y 39 (RAH, 2/Ms. 46, fols. 123 y 125v).

27. Receta 12 (RAH, 2/Ms. 46, fol. 123v).

28. Recetas 1, 11, 30 y 32 (RAH, 2/Ms. 46, fols. 123v, 124r y 125r).

29. Recetas 5, 14, 15 y 36 (RAH, 2/Ms. 46, fols. 123v, 124r y 125v).

30. Receta 2 (RAH, 2/Ms. 46, fol. 123r).

ijada<sup>31</sup>, tripas y estómago<sup>32</sup>, hígado<sup>33</sup>, bazo<sup>34</sup>, riñones<sup>35</sup>, nervios<sup>36</sup>, junturas<sup>37</sup>, piernas y pies<sup>38</sup>; alusiones a enfermedades definidas como las paperas<sup>39</sup>, el romadizo<sup>40</sup>, la sarna<sup>41</sup>, la gota<sup>42</sup> o *noli me tangere*<sup>43</sup>. Referencias a ciertos síntomas y signos como dolor de cabeza, de dientes y muelas, de oídos, de estómago, de ijada, de bazo, de riñones o de pies, al hinchazón de estómago o bazo, al encendimiento de la sangre y ojos, al lagrimeo, al «comezón del cuerpo»<sup>44</sup>, al «mordimiento de tripas e sequedad de cámaras»<sup>45</sup>, al «desconcertamiento del estómago quando es por vía de cámaras»<sup>46</sup>, a las «llagas vergonosas, en especial para las que naen de fuera»<sup>47</sup>, a las almorranas, o a la incontinencia urinaria son muestra de ello.

Las recetas para el monarca castellano que no tienen relación con ninguno de los otros manuscritos aludidos son 5. No aportan información adicional porque recogen enfermedades ya citadas como la gota<sup>48</sup>, algunos problemas estomacales<sup>49</sup> y caries<sup>50</sup>. Un total de 71 recetas, la última de ellas añadida posteriormente a la redacción definitiva del recetario y que trata de «la piedra e la yjada»<sup>51</sup>, mal al que también se alude en otras ocasiones.

La proliferación de recetas comunes entre los recetarios aludidos indica cierta estandarización (o fosilización) de los remedios propuestos. Por lo que respecta a aquellas que no se repiten en el recetario destinado a Enrique IV, pero que tratan

31. Recetas 21, 22, 25, 33 y 46 (RAH, 2/Ms. 46, fols. 124v, 125 y 126v). «De uso del figado e de uso del vaço e muy cerca dellos son las yjadas. E aquello contiene consigo mal de los riñones o de la bexiga. E quando esto así es lança arena con la orina, o tiene piedra en riñones o en bexiga o se le detienen las orinas o las lança con dolor o poco a poco. E muchas veces viene bómito por sí mesmo con el mal de qualquier de las yjadas» (HERRERA, María Teresa: *Menor daño de la medicina de Alonso de Chirino. Edición crítica y glosario*. Salamanca, Universidad de Salamanca, 1973, p. 179).

32. Recetas 2, 3, 4, 5, 15, 17, 19, 34, 35, 37 y 51 (RAH, 2/Ms. 46, fols. 123, 124r, 125v y 127v).

33. Recetas 2, 5 y 15 (RAH, 2/Ms. 46, fols. 123 y 124r).

34. Recetas 9, 28, 45 y 47 (RAH, 2/Ms. 46, fols. 123v, 125r y 126v).

35. Recetas 6, 20 y 41 (RAH, 2/Ms. 46, fols. 123v, 124 y 126r).

36. Receta 3 (RAH, 2/Ms. 46, fol. 123r).

37. Receta 3 (RAH, 2/Ms. 46, fol. 123r).

38. Recetas 23 y 26 (RAH, 2/Ms. 46, fols. 124v-125r).

39. Receta 43 (RAH, 2/Ms. 46, fol. 126r).

40. Recetas 14, 31, 36 y 40 (RAH, 2/Ms. 46, fols. 124r, 125 y 126r). Catarro, flujo de humores, especialmente por la nariz (HERRERA, María Teresa (dir.): *Diccionario español de textos médicos antiguos*. Vol. 2, Madrid, Arco Libros, 1996, voz *romadizo* (=DETEMA)).

41. Recetas 27 y 42 (RAH, 2/Ms. 46, fols. 125r y 126r).

42. Recetas 1, 26, 48, 49, 50 y 54 (RAH, 2/Ms. 46, fols. 123r, 124v, 125r, 126v y 127).

43. Receta 55 (RAH, 2/Ms. 46, fol. 127v). Úlcera maligna que no se puede tocar sin peligro y que suele engendrarse en la cara (DETEMA, 2, voz *noli me tangere*).

44. Receta 38 (RAH, 2/Ms. 46, fol. 125v). Probablemente haga alusión a la sarna. Alonso de Chirino considera que cuando «en el cuerpo salen totundos vermeos o sarpollido con mucha comezón, e a las veces se entra e a las veces sale e está caliente, conviene apocar la vianda e dejar el vino e las viandas calientes e agudas e aver tristel» (HERRERA, María Teresa, *Menor daño...*, p. 99).

45. Receta 34 (RAH, 2/Ms. 46, fol. 125v). Mordición, punzada (DETEMA, 2, voz *mordimiento*).

46. Receta 51 (RAH, 2/Ms. 46, fol. 127r).

47. Receta 7 (RAH, 2/Ms. 46, fol. 123v). Chirino considera que el «mal de la natura se faze en la mayor parte de usar mucho con mugeres, señaladamente quando no lavan la natura con agua fría». El principal síntoma para el que ofrece remedios son las llagas dolorosas (HERRERA, María Teresa, *Menor daño...*, p. 121).

48. Recetas 52, 53 y 56 (RAH, 2/Ms. 46, fol. 127).

49. Receta 69 (RAH, 2/Ms. 46, fol. 129r).

50. Receta 70 (RAH, 2/Ms. 46, fol. 129r).

51. Receta 71 (RAH, 2/Ms. 46, fol. 130r).

sobre dolencias ya aludidas, como las propias del estómago, la gota, incluso la de «piedra e la yjada», parecen incidir en los problemas que más acuciaron al monarca. Así la estrecha relación entre los recetarios de Álvaro de Luna y Enrique IV confirma una generalización en la transmisión de remedios medicinales vinculados al ámbito concreto de la realeza castellana, donde ejerció su labor médica Gómez García de Salamanca, prolongada al ámbito nobiliario de principios del siglo XVI. Los casos del maestre de la Orden de Santiago y del monarca castellano son también un buen ejemplo del intento de adecuar los remedios conocidos a los males que aquejaban a cada uno de forma individual. ¿Qué sentido tendría insistir en unas dolencias específicas si esto no fuera así? Bien puede considerarse a Gómez García de Salamanca como un compilador de saberes dispersos en distintos textos médicos, con un carácter pragmático y utilitario, «producto de la experiencia curativa acumulada durante largos años de práctica profesional»<sup>52</sup>.

La comparación entre las enfermedades recogidas en las *Receptas que hizo el doctor Gómez* con otras fuentes es obligada, si pretendemos establecer conclusiones fiables sobre los males que pudieron aquejar a Enrique IV. Nos vamos a servir, como ya lo han hecho otros autores, de la información narrada en las crónicas de la época, pese a la cautela que hay que tener debido a la subjetividad de algunos de los cronistas, además de utilizar, en la medida de lo posible, las cuentas del boticario real Ferrán López, fuente más precisa, en las que anotó los medicamentos suministrados al rey y su corte entre 1462 y 1464<sup>53</sup>. No obviaremos tampoco las conclusiones forenses aportadas por Gregorio Marañón tras la exhumación del cadáver del monarca<sup>54</sup>.

Las dolencias que más se aluden en el recetario hacen referencia a problemas estomacales, en concreto 13 recetas, que bien pueden estar relacionadas (o no) con el apetito desordenado que atribuye al rey el cronista Enríquez del Castillo:

Su comer más fue desorden que glotiana, por dende su complisyón antigamente se corronpió, y ansi padescía más de la yjada y a tiempos dolor de muelas; nunca jamás bevió vyno<sup>55</sup>.

Desórdenes alimentarios que como señala este último guardan correspondencia con otras dolencias, como el mal de ijada, sobre el que se recogen seis recetas, y los dolores de muelas, con cuatro recetas<sup>56</sup>. Los problemas dentales también

52. LÓPEZ, Marcela: *The Text and Concordance of Biblioteca Universitaria, Salamanca, MS 226. Propiedades del romero*. Madison, The Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1987, sin paginar; AMASUNO, Marcelino V.: *Medicina castellano-leonesa...*, p. 113.

53. A falta de un estudio detallado sobre dichas cuentas, véase CRESPO MUÑOZ, Francisco J.; CAÑADAS DE LA FUENTE, Guillermo A. y LUQUE SÁNCHEZ, Esperanza: «Nuevas aportaciones a propósito del diagnóstico y tratamiento médico de Enrique IV de Castilla y su corte», en ARIZAGA BOLUMBURU, Beatriz; MARIÑO VEIRAS, Dolores; DÍEZ HERRERA Carmen; PEÑA BOCOS, Esther; SOLÓRZANO TELECHEA, Jesús Ángel; GUIJARRO GONZÁLEZ, Susana y AÑIBARRO RODRÍGUEZ, Javier (eds.): *Mundos medievales: espacios, sociedades y poder. Homenaje al profesor José Ángel García de Cortázar y Ruiz de Aguirre*. Vol. 2, Santander, PubliCan-Universidad de Cantabria, 2012, pp. 1229-1237.

54. MARAÑÓN, Gregorio: «Prólogo a la presente edición...», pp. 93-99.

55. SÁNCHEZ MARTÍN, Aureliano (ed. crít.): *Crónica de Enrique IV...*, p. 133.

56. Los médicos medievales atribuyen a los excesos alimentarios enfermedades como la podagra, las piedras (del

pudieron estar relacionados por la constitución anatómica de la boca del monarca, de quien Enríquez del Castillo comenta que tenía dientes espesos y «trespellados», descripción confirmada tras el estudio de la momia del rey que reveló cierto prognatismo mandibular y mala alineación<sup>57</sup>. Frente a esos desórdenes alimentarios que aluden las crónicas resultan interesantes las prescripciones dietéticas que se indican en la receta para «retener las orinas». Desconocemos si las cumplió en algún momento. En todo caso, es digno de destacar que dichas prescripciones no aparecen en el recetario de Álvaro de Luna, pero sí, con alguna pequeña variación, en el Ms. 9/443 [2], fechado como se ha dicho a principios del siglo XVI:

Continúese el comer en la parte mayor de azedo e de carnes de aves, más que de otra carne, e escúse de todas las otras cosas abridoras dioréticas, assí commo prexit e garvanços e nabos, cennahorias e sus semejantes. E todo pescado fresco e salado e de vino blanco e lo tinto non sea muy aguado. E guárdese de bever agua fría cruda e bévala cozida con almástiga<sup>58</sup>.

Todas las dolencias mencionadas aparecen expresadas en las cuentas del boticario Ferrán López. La dispensación de elaboraciones medicinales como lavatorios para las piernas, ungüentos, linimentos o emplastos para el riñón entre otros, pueden corroborar los problemas de gota, recogidos en nueve recetas, que padecía el monarca pero de los que nada dicen las crónicas, además de otras dolencias en el bazo sobre las que se redactan 6 recetas u otros males como calambres musculares o derivados de la alteración de la sangre. También aparecen documentados en el listado de preparaciones del boticario real los gargarismos, vinculados con una de las recetas que se prescribe para cuando «la flemá carga al garguero e agallas»<sup>59</sup>, las friegas para tratar problemas cutáneos, probablemente la sarna, documentada en tres recetas, o las ronchas «que salen por los braços e piernas e el cuerpo que viene de pujamiento de sangre»<sup>60</sup>. A todo esto vienen a sumarse ciertos dolores articulares que se tratan con lavatorios para las «junturas» de piernas y brazos, y con un ungüento para tratar estos últimos<sup>61</sup>. Resulta, no obstante, imposible de relacionar estas últimas molestias con la acromegalia que algunos suponen a

riñón) y el asma, entre otras (SERRANO LARRÁYOZ, Fernando: «Consejos médicos en lenguas vernáculas para las élites hispanas durante la Baja Edad Media y el Renacimiento» (en preparación)).

57. IRVINE, W. J.; MACKAY, Angus: «Medical diagnosis...», p. 189. La atribución de desórdenes alimentarios a Enrique IV es frecuente en los textos cronísticos tanto favorables al monarca como los que buscaban desprestigiar su memoria. Uno de estos últimos, el redactado por Alonso de Palencia, alude, al respecto de su muerte, que ya antes había padecido algunos ataques intestinales y que al final de sus días se repitieron por sus repetidos excesos: «Porque era incontinente en la comida, y en esto, como en todas sus costumbres, solo obedecía a su capricho y jamás a los dictados de la razón» (PALENCIA, Alonso de. *Crónica de Enrique IV. Traducción castellana por D. A. Paz y Meliá.* Vol. 3, Madrid, Tipografía de la «Revista de Archivos», 1905, p. 299).

58. Receta 57 (RAH, 2/Ms. 46, fols. 127v-128r). Los consejos dietéticos, en consonancia con otros de la época, promovían el consumo de aves y el rechazo de pescados, hortalizas y legumbres (SERRANO LARRÁYOZ, Fernando: «Acerca de la enfermedad de temblor de los miembros e molición: consideraciones médicas para Garcíá Álvarez de Toledo a finales del siglo XV», en VILLANUEVA MORTE, Concepción; CONEJO DA PENA, Antoni; VILLAGRASA-ELÍAS, Raúl (eds.): *Redes hospitalarias: historia, economía y sociología de la sanidad*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2018, pp. 100-102).

59. Receta 68 (RAH, 2/Ms. 46, fol. 129r).

60. Recetas 27, 42 y 67 (RAH, 2/Ms. 46, fols. 125v, 126v y 128r).

61. Recetas 59 y 62 (RAH, 2/Ms. 46, fol. 128).

Enrique IV. Otra enfermedad, en este caso muy común, de la que no se hacen eco las crónicas, probablemente por lo corriente que era, es el catarro -«romadizo»- y algunas de sus consecuencias<sup>62</sup>.

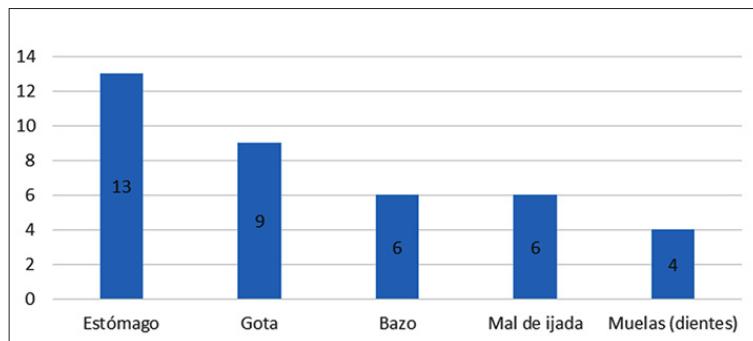


TABLA 2. DOLENCIAS (NÚMERO DE RECETAS) MÁS REPRESENTATIVAS EN EL RECETARIO DE GARCÍA GÓMEZ DE SALAMANCA

#### IV. CONCLUSIONES

El recetario de Enrique IV viene a complementar el conocimiento sobre el tipo de afecciones que pudo sufrir el monarca y que conocemos a través de textos cronísticos y listados de medicinas dispensadas a su persona. No sabemos si las prescripciones del recetario se siguieron al pie de la letra, aunque el cronista Alonso de Palencia no dice toda la verdad al sostener que, cuando enfermaba el rey, solamente «apelaba a purgas y vomitivos, y despreciaba las demás prescripciones»<sup>63</sup>. Así las medicinas expendidas por el boticario real Ferrán López son incluso más variadas que las recogidas en el recetario estudiado y tienen una finalidad más amplia que la purgante y vomitiva. Los excesos alimentarios atestiguados por algunos cronistas bien pueden justificar ciertas molestias estomacales, como el mal de ijada o la gota e incluso algunos de sus síntomas, como la retención de la orina o molestias en los riñones pero poco más puede decirse a este respecto sin caer en divagaciones que no pueden ser demostradas.

Con respecto a los diagnósticos basados en las fuentes cronísticas, como los de Gregorio Marañón y posteriores, hay que señalar que el recetario no aporta datos respecto a ninguna enfermedad distinta a las comunes entre las élites de la época. Por otro lado, el recetario hace dudoso algún diagnóstico de los basados en las crónicas. En concreto, la receta para tratar las «llagas vergonosas», que aparece recogida también en el recetario para Álvaro de Luna, parece excluir definitivamente

62. Recetas 14, 31, 36 y 40 (RAH, 2/Ms. 46, fol. 124r y 125).

63. CRESPO MUÑOZ, Francisco J.; CAÑADAS DE LA FUENTE, Guillermo A. y LUQUE SÁNCHEZ, Esperanza: «Nuevas aportaciones...», p. 1234.

la inhibición sexual que se le ha atribuido hasta hace poco tiempo al monarca castellano. Quizás algún día se abran nuevas perspectivas a esta investigación sobre las enfermedades del rey con un completo estudio de los restos humanos de Enrique IV, mediante la tecnología actual de la ciencia forense.

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

- AMASUNO, Marcelino V.: *El «Compendio de medicina» para D. Álvaro de Luna del doctor Gómez de Salamanca (Edición crítica, notas y glosario de materia médica medieval)*. Salamanca, Universidad de Salamanca, 1971.
- AMASUNO, Marcelino V.: *Medicina castellano-leonesa bajomedieval*. Valladolid, Universidad de Valladolid, 1991.
- ARISTÓTELES: *Fisiognomica. Testo greco a fronte, introduzione, traduzione, note e apparati* di Maria Fernanda Ferrini. Milán, Bompiani, 2007.
- ARRIZABALAGA, Jon: «Nuevas tendencias en la historia de la enfermedad: a propósito del constructivismo social», *Arbor*, 142/558-560 (1992), pp. 147-165.
- AZCONA, Tarsicio de: *Juana de Castilla, mal llamada la Beltraneja. Vida de la hija de Enrique IV de Castilla y su exilio en Portugal (1462-1530)*. Madrid, La Esfera de los Libros, 2007.
- BAUER, Julius: *Herencia y Constitución*. Barcelona, Manuel Marín, 1930.
- BEAUJOAN, Guy: «Manuscrits médicaux du Moyen Âge conservés en Espagne», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 8 (1972), pp. 161-221.
- BOTELLA LLUSIÁ, José: «Personalidad y perfil endocrino de Enrique IV», *Enrique IV de Castilla y su tiempo. Semana Marañón 97*, FUNDACIÓN GREGORIO MARAÑÓN, CORTES DE CASTILLA Y LEÓN, y UNIVERSIDAD DE VALLADOLID (eds.): Valladolid, Universidad de Valladolid, 2000, pp. 130-140.
- CARO BAROJA, Julio: *La cara, espejo del alma. Historia de la fisiognómica*. Barcelona, Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores, 1993.
- CRESPO MUÑOZ, Francisco J.; CAÑADAS DE LA FUENTE, Guillermo A. y LUQUE SÁNCHEZ, Esperanza: «Nuevas aportaciones a propósito del diagnóstico y tratamiento médico de Enrique IV de Castilla y su corte», en ARIZAGA BOLUMBURU, Beatriz; MARIÑO VEIRAS, Dolores; DÍEZ HERRERA Carmen; PEÑA BOOS, Esther; SOLÓRZANO TELECHEA, Jesús Ángel; GUIJARRO GONZÁLEZ, Susana y AÑÍBARRO RODRÍGUEZ, Javier (eds.): *Mundos medievales: espacios, sociedades y poder. Homenaje al profesor José Ángel García de Cortázar y Ruiz de Aguirre*. Vol. 2, Santander, PubliCan-Universidad de Cantabria, 2012, pp. 1229-1237.
- CRINIS, Max de: *Der menschliche Gesichtsausdruck und seine diagnostische Bedeutung*. Leipzig, Georg Thieme Verlag, 1942.
- EISENBERG, Daniel: «Enrique IV and Gregorio Marañón», *Renaissance Quarterly*, 29/1 (1976), pp. 21-29.
- GARCIA BALLESTER, Luis: *La búsqueda de la salud. Sanadores y enfermos en la España medieval*. Barcelona, Península, 2001.
- GUTIÉRREZ, Julián: *Cura de la piedra y dolor de la yjada y cólica rennal*. Toledo, Pedro Hagenbach: a expens. de Melchor Gorriño, 1498.
- HERRERA, María Teresa: *Menor daño de la medicina de Alonso de Chirino. Edición crítica y glosario*. Salamanca, Universidad de Salamanca, 1973.
- HERRERA, María Teresa (dir.): *Diccionario español de textos médicos antiguos*. 2 vol., Madrid, Arco Libros, 1996.
- IRVINE, W. J.; MACKAY, Angus: «Medical diagnosis and Henry IV of Castile», *Anales de la Universidad de Alicante: Historia medieval*, 3 (1984), pp. 183-190.
- LÓPEZ, Marcela: *The Text and Concordance of Biblioteca Universitaria, Salamanca, MS 2262. Propiedades del romero*. Madison, The Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1987.

- MAGANTO PAVÓN, Emilio: «Enrique IV de Castilla (1454-1474). Un singular enfermo urológico. Retrato morfológico y de la personalidad de Enrique IV 'El Impotente' en las crónicas y escritos contemporáneos (I)», *Historia de la urología*, 56/3 (2003), pp. 211-220.
- MAGANTO PAVÓN, Emilio: «Enrique IV de Castilla (1454-1474). Un singular enfermo urológico. Una endocrinopatía causa de los problemas uro-andrológicos del monarca. La litiasis renal crónica (II)», *Historia de la urología*, 56/3 (2003), pp. 222-232.
- MAGANTO PAVÓN, Emilio: «Enrique IV de Castilla (1454-1474). Un singular enfermo urológico. Una endocrinopatía causa de los problemas uro-andrológicos del monarca. Impotencia y malformación del pene (III)», *Historia de la urología*, 56/3 (2003), pp. 233-241.
- MAGANTO PAVÓN, Emilio: «Enrique IV de Castilla (1454-1474). Un singular enfermo urológico. Una endocrinopatía causa de los problemas uro-andrológicos del monarca. Infertilidad o esterilidad. Intentos de inseminación artificial (IV)», *Historia de la urología*, 56/3 (2003), pp. 245-254.
- MARAÑÓN, Gregorio: «Ensayo biológico sobre Enrique IV de Castilla», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 96 (1930), pp. 11-93.
- MARAÑÓN, Gregorio: *Ensayo biológico sobre Enrique IV de Castilla y su tiempo*. Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1950 (5<sup>a</sup> edición).
- MARAÑÓN, Gregorio: «Prólogo a la presente edición y Acta de la exhumación del cadáver de Enrique IV», *Obras completas de Gregorio Marañón*, tomo V, Madrid, Espasa-Calpe, 1976, pp. 93-99.
- MARTÍN, José-Luis: *Enrique IV de Castilla. Rey de Navarra, príncipe de Cataluña*. Hondarribia, Nerea, 2003.
- PALENCIA, Alonso de: *Crónica de Enrique IV. Traducción castellana por D. A. Paz y Meliá*. 3 vols., Madrid, Tipografía de la «Revista de Archivos», 1904-1905.
- PORTER, Martin: *Windows of the Soul: Physiognomy in European Culture 1470-1780*. Oxford-New York, Oxford University Press, 2005.
- SÁNCHEZ MARTÍN, Aureliano (ed. crít.): *Crónica de Enrique IV de Diego Enríquez del Castillo*. Valladolid, Universidad de Valladolid, 1994.
- SERRANO LARRÁYOZ, Fernando: «Consejos médicos en lenguas vernáculas para las élites hispanas durante la Baja Edad Media y el Renacimiento» (en preparación).
- SERRANO LARRÁYOZ, Fernando: «Acerca de la enfermedad de tenblor de los myembros e molícia: consideraciones médicas para García Álvarez de Toledo a finales del siglo XV», en VILLANUEVA MORTE, Concepción; CONEJO DA PENA, Antoni; VILLAGRASA-ELÍAS, Raúl (eds.): *Redes hospitalarias: historia, economía y sociología de la sanidad*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2018, pp. 85-106.
- SUÁREZ, Luis: *Enrique IV de Castilla. La difamación como arma política*. Barcelona, Ariel, 2001.
- VILLARROEL GONZÁLEZ, Óscar: *Juana la Beltraneja. La construcción de una ilegitimidad*. Madrid, Sílex, 2014.

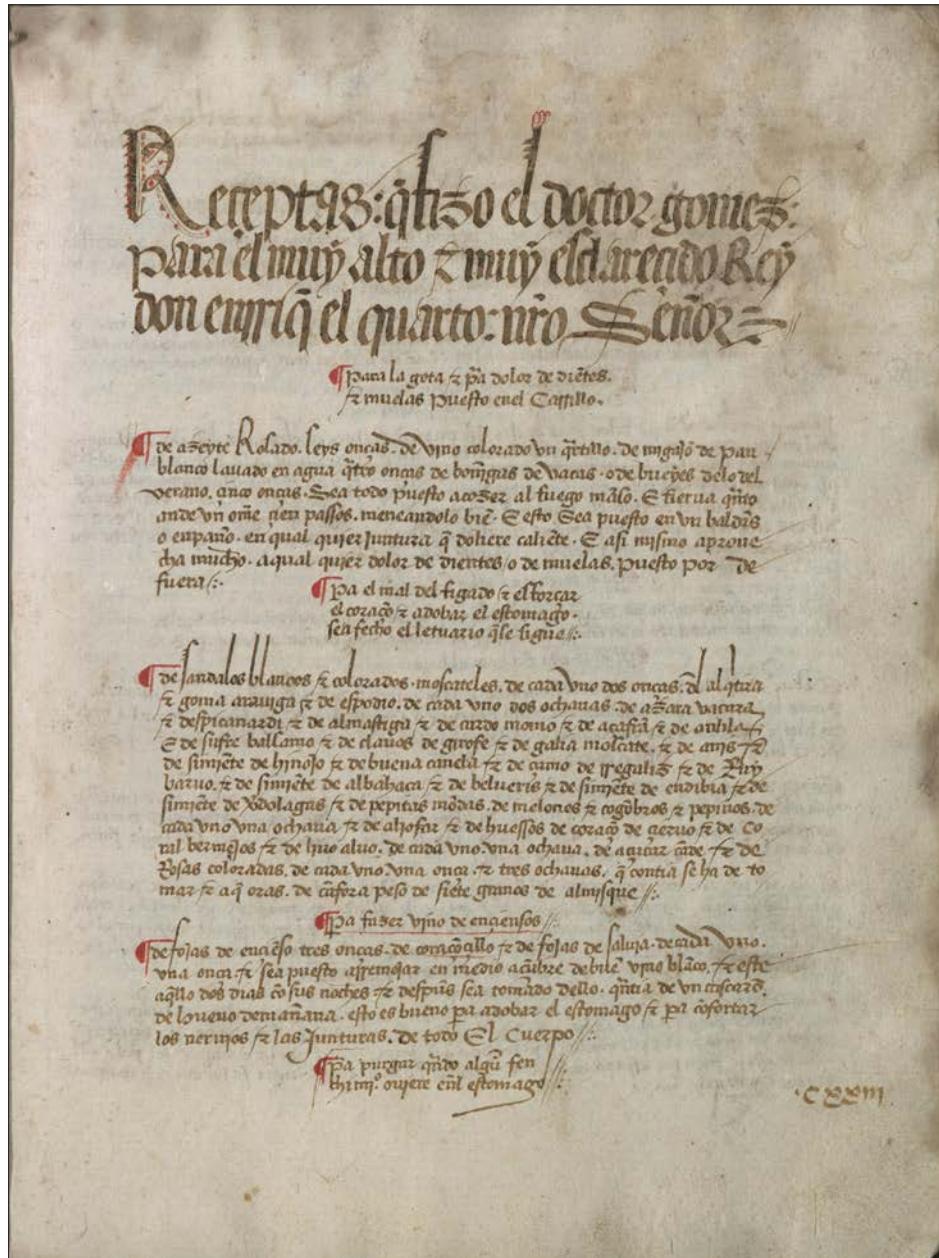


FIGURA 1: RECETARIO MÉDICO PARA EL REY ENRIQUE IV (RAH, 2/MS. 46, FOL. 123R). © REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA. ESPAÑA

pa la finchaçõ del bao  
faç este vnguete s. g. //

**C**te y supinada, e de aseete de endro. E de aseete de chalota e de aseete de almejas amazgas, de azafran dona enca. e de coctelas de almendras media onza. bie molida, e germinada e de vnguaje blanco tres cuchares. De oreni comu una onza. Se puebla en una esquinilla de plati enama dela brasa asfuego maso. E este tato sobre el fuego fashia q todo sea deshecha. E despues apartarlo del fuego e echarle la mitad del polvo de las teresias, de las almendras suso dicho. E menearlo mucho co una cuchara de plati. hasta q el dicho polvo se encorpore bien co todas las otras cosas e dejarlo diaz. E ponerlo en un bote vedriado o de vidrio. E untar sea ala noche e despues de echado e ala mañana antes q se le levante co poca cintura. E masla mier a bie se embena. E esto se continuara hasta q bie se sienta. //

**P**ra el dolor dela ylada es cosa  
muy pnediosa la devusa escritura

**T**omar por la mañana, antes de dormir, una dosis de almendras de cuatro o seis gulas. Esto sea de continuar, quanto mas pudiere.

**F**ra el dolor del baco se faga  
el vnguete siguiente:

**D**escras calampi bié molido e crudo. un onza. de la dorada bié molida e crudo media onza. de emulias de anadas e de capones. de cada una. 1 onza. de emulias de gallinas. **L**ediecas una onza e media. de aceite de comer uno cuartos de plata. do cosa con una media onza. de todas estas cosas mezcladas. sea puestes en una esquinilla encima dela brasera. encendendo bié co una cuchara de plata. E este calor salval fuego hasta q' todas estan cosidas. sea bié desechas e encorpadas. despues apartado del fuego e dejarlo elas e despus de das horas ponelo en el bote q' ha de estar. E para quina dese vnguete caliente sea untado mas q' niente en unq' pie q' dure. cada noche despues de echado e contramuerto. fissa q' sienta provechoso.

**F**pa la gota fuisse se la sign.

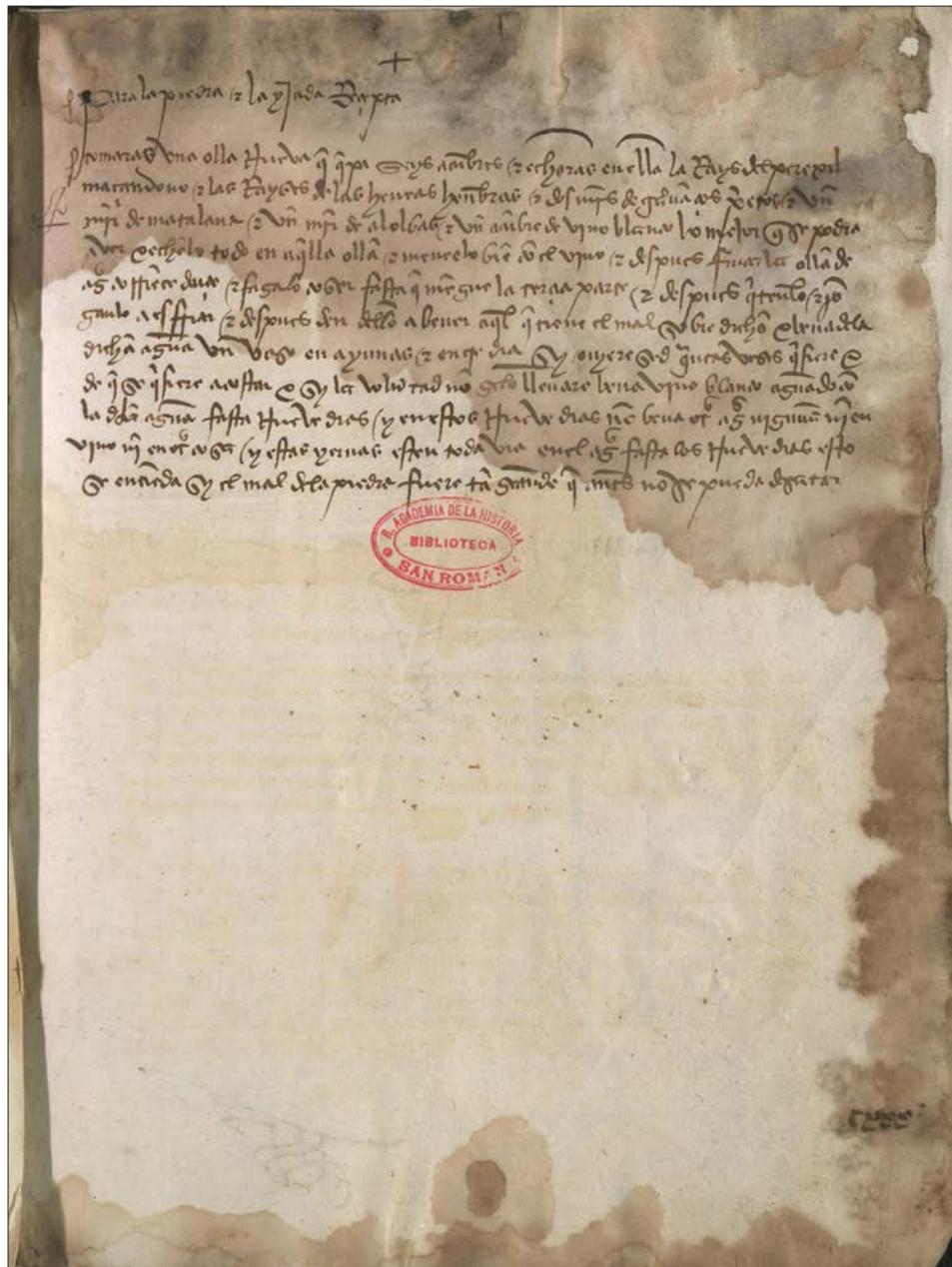
De mayz de maluauasas qro oncas de Zolas res oncas. De flor de cíuiesse vn onca  
de mācamplia se de corona de Rey se corona. de cada uno una buena manada de fofaz  
de apapchab dos oncas. Esto sea de poner acácer en corona de siete acáceres de agt. q sea buena  
y fierina tanto frasq q meigüe la mejor. q en el posterior feruez dhabras una onca de bue  
en piedra siente molido e concha agua q es llamada extrusacón sea de fofaz el leoncito. en  
lugar donde duele e chancando en vn agt manal de plata des del alto fusta q toca la rotula del q en  
tronco q sea acácer. Para la gata esto vnguete.

de estreñel de buches. o de vacas e de migraña de buz pa. Remedado en buz aq. fria. de cada uno una libra. de buz a seta blanca en quillo. de buz vino tinto en quillo. sea puesto acoperar asfago majo. E siemra tanto fasta q se espese e se fogue con vnguete e deso puesto en un panlo tamano q tome todo el dolor e comunes pones fasta q siemra el buecho. así mesmo es bueno pa este mismo dolor de como de lebas en quillo. E si quiso de llamas lessa orejas. mezcladas todos estos amos molan panlos enille del grano e juntar el dolor. E esto ha puesto fasta q se qie E despues mandarlo e poner otros e continuase fasta q siemra el proverbo.

*Terra meliora pala' gata*

Comará de bolarmenos molto se tempo nos encas e debue acerte desato das omas. E pre-  
acerte se bolarmenos. sea do vno poço de vimego blaco o rimo C desfa sa de poner enana  
dende dnde el dolor por la pica come ha de acerte el vino. Enana bie que desfa e esto se  
llama desfenso pa q el vimego no acuelque da pecta q dñeles.

FIGURA 2: RECETARIO MÉDICO PARA EL REY ENRIQUE IV (RAH, 2/MS. 46, FOL. 126v). © REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA. ESPAÑA





## Artículos · Articles

- 15** JOAQUÍN APARICI MARTÍ & CONCEPCIÓN VILLANUEVA MORTE  
Deslindes y amojonamientos medievales en las serranías de Gúdar-Maestrazgo: un acercamiento al patrimonio rural y a la didáctica del territorio
- 61** CARLOS BARQUERO GOÑI  
Los hospitalarios y los monasterios en la Corona de Castilla durante los siglos XII y XIII
- 85** Rocío BELLO GAY  
Representación política, oficios concejiles y acumulación económica en las aldeas abulenses en la Baja Edad Media: algunos apuntes acerca de la caracterización de las llamadas élites rurales (1474-1504)
- 105** ALBERT CASSANYES ROIG  
La iglesia de Mallorca y la redención de cautivos en la Baja Edad Media
- 133** JULIÁN CLEMENTE RAMOS  
Una dehesa por dentro: Castilrubio (1290-c. 1545). Paisaje, explotación y usurpación de términos
- 161** FRANCISCO JOSÉ DÍAZ MARCILLA  
Las relaciones sociales dentro del *Cancionero de Juan Alfonso de Baena* (siglo XV). Redes y mentalidades
- 187** GUILLERMO FERNÁNDEZ ORTIZ  
El archivo del monasterio cisterciense de Nuestra Señora de Belmonte (Asturias, España) en vísperas de la Reforma (1560)
- 225** IVÁN GARCÍA IZQUIERDO  
El linaje de Aza durante los siglos XIII y XIV: declive y resurgimiento
- 267** JAVIER LÓPEZ RÍDER  
Migraciones rurales en el paisaje meridional del Reino de Córdoba en el tránsito de la Edad Media a la Moderna
- 303** JESÚS RODRÍGUEZ MORALES & DAVID GONZÁLEZ AGUDO  
Los caminos de la repoblación segoviana en la Transsierra entre los siglos XIII y XV a partir del Privilegio de las Alberguerías de 1273
- 337** JONATAN ROMERO PÉREZ  
Estructuras militares y logísticas en la Corona de Castilla durante el siglo XIV

**379** VICENT ROYO PÉREZ  
Árbitros y mediadores en el mundo rural valenciano durante la Baja Edad Media: Els Ports y El Maestrat (s. XIII-XIV)

**413** XOSÉ M. SÁNCHEZ SÁNCHEZ  
Aproximación al concejo de la ciudad de Santiago de Compostela y su configuración entre los siglos XIII-XV. Un poder urbano en el señorío episcopal

**449** FERNANDO SERRANO LARRAÑOZ & MANUEL FRANCISCO CARRILLO RODRÍGUEZ  
Nueva perspectiva acerca de las enfermedades de Enrique IV de Castilla: el recetario del doctor Gómez García de Salamanca

**469** NÉSTOR VIGIL MONTES  
«Tractados de paz, alianza e concordia entre as duas coroas de Portugal e Inglaterra», un cartulario realizado a comienzos del siglo XV para consolidar el Tratado de Windsor entre los reinos de Inglaterra y Portugal (1386), la alianza permanente más prolongada de la historia

## Notas de Filología castellana medieval · Notes of Medieval Castilian Philology

- 501** FRANCISCO ABAD NEBOT  
Notas bibliográfico-críticas de Filología castellana medieval

## Libros · Books

- 515** ARSUAGA LABORDE, Diego, *Pedro Fernández de Velasco, primer conde de Haro. Un estudio de la figura de un ricohombre en la Castilla del Cuatrocientos* (CARLOS BARQUERO GOÑI)
- 517** BECEIRO PITA, Isabel (directora), *La espiritualidad y la configuración de los reinos ibéricos (siglos XII-XV)* (ENRIQUE CANTERA MONTEMNEGRO)
- 529** GALENDE DÍAZ, Juan Carlos, ÁVILA SEOANE, Nicolás, *El rodado regio hispánico: León y Castilla antes de la unificación (1157-1230)* (MAURICIO HERRERO JIMÉNEZ)
- 533** IRIOJA CORTÉS, Iago, GOICOLEA JULIÁN, Francisco Javier, GARCÍA FERNÁNDEZ, Ernesto (coords.), *Mercaderes y financieros vascos y riojanos en Castilla y en Europa en el tránsito de la Edad Media a la Moderna* (ANA MARÍA RIVERA MEDINA)

# 32



## ESPACIO, TIEMPO Y FORMA



SERIE III HISTORIA MEDIEVAL

REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

### Libros · Books

**537** LACARRA, José María, *Alfonso el Batallador. Estudio preliminar de Fermín Miranda* (PAULINA LÓPEZ PITA)

**541** MARTÍN LÓPEZ, María Encarnación y CAVERO DOMÍNGUEZ, Gregoria, *Colección Documental del Monasterio de San Guillermo de Villabuena (1172-1527)* (JOSÉ MIGUEL LÓPEZ VILLALBA)

**545** MARTÍN PRIETO, Pablo, *Las Cruzadas* (MARGARITA CANTERA MONTENEGRO)

**547** RÍO, Alice, *Legal Practice and the Written World in the Early Middle Ages. Frankish Formulae, c. 500-1000* (ALEJANDRO PABLO BAÑÓN PARDO)

**551** ROYO PÉREZ, Vicent, *Les arrels històriques de la comarca dels Ports. Societat, poder i identitat en una terra de frontera durant la Baixa Edat Mitjana* (JULIÁN DONADO VARA)

**555** SANTIAGO FERNÁNDEZ, Javier de, *Política monetaria y moneda en el reinado de Carlos II* (JOSÉ MIGUEL LÓPEZ VILLALBA)

**559** SANTIAGO FERNÁNDEZ, Javier de y FRANCISCO OLMO, José María de, *Corpus Inscriptionum Hispaniae Mediaevalium. Guadalajara (1112-1499)* (JOSÉ MIGUEL LÓPEZ VILLALBA)

**563** SOLÓRZANO TELECHEA, Jesús A. y SOUSA MELO, Arnaldo (eds.), *Trabajar en la ciudad medieval europea* (ROBERTO J. GONZÁLEZ ZALACAIN)

**567** SOLÓRZANO TELECHEA, J.A., HAEMERS, J., CZAJA, R. (eds.), *Exclusión y disciplina social en la ciudad medieval europea* (MARÍA ÁLVAREZ FERNÁNDEZ)

**571** TRANCHANT, Mathias, *Les ports maritimes de la France atlantique (XI<sup>e</sup>-XV<sup>e</sup> siècle). Volume I: Tableau géohistorique* (FERNANDO MARTÍN PÉREZ)